



3975

## Vitalicio es Pedro Alonzo 1929

Raúl Morales Álvarez

000203626

listos inicios del Mes de la Patria ofrecen una feliz ocasión para referirse a Vitalicio Ulloa, el donoso poeta popular cuyos sabrosos versos, al estilo repentista del pasado, han llamado la atención de profanos y entendidos, estableciéndolo como un auténtico expresor de la chilenidad, tal vez el mejor de los mejores en su ámbito. El detalle no es de menor cuantía. El actual instante se ve grávido de una ominosa crisis de chatura que porfia por aplastar o disminuir a lo chileno, y acaso es por eso que los días que desgrana el calendario y amanecen cada vez más densos señalan como reo culpable del asunto a nuestra singular siuticracia, no de raro en raro tachada de capallocracia. No todo, sin embargo, se va Chile abajo en esta como vorágine y despeñadero de lo nuestro. Hoy se salvan del naufragio, para irse a contramano Chile arriba, los poetas populares del tipo de Vitalicio Ulloa, siempre erigidos contra lo cursi y lo pedantesco de lo antichileno, como se salvaron antes los troveros y juglares del gallardo rango de Abraham Jesús Brito, Bernardino Guajardo o Lihorio Salgado, dando los tres ejemplos clásicos de una muestra que multiplica sus casos similares. Es esto, en definitiva, lo que Vitalicio Ulloa revela en sus dos libros anteriores —“El Barbecho” y “La Siembra”—, y espera subrayarlo en “La Cosecha”, la tercera y final obra de esta serie primogénita, jalónada de triunfos y penurias como el propio Vitalicio lo canta claramente en sus rimas nutridas con el sabor antiguo que predominaba en otro tiempo:

“No siempre es bueno soñar./ A veces ocurren cosas;/ el rosal espera rosas;/ puede perder su esperar;/ un viento malo al pasar/ mata lo que uno quería;/ bastan los males de un día/ pa’ que te quedes llorando;/ soy biejo y t’estoy contando/ lo que dura la alegría.”

Pero nadie ha visto todavía a Vitalicio Ulloa. No lo conocen ni en pintura ni en pellea de perros, porque todos ignoran, desde luego, cómo viste y calza. Es lo que me obliga ahora a descifrar el aparente enigma, precisando que Vitalicio Ulloa no existe, cosa que no significa que sea un fantasma, porque se trata del seudónimo utilizado por Pedro Alonzo Retamal, cuya presencia intelectual paga la pena conocer, pese a que parecen no haber tomado en cuenta su valía los solemnes criticoides de rutina en nuestro medio, ufanados de pomposos pontífices en su quehacer neoliterario. Pedro Alonzo Retamal, por fortuna, está por encima de estas mezquindades. Le basta para ello su admirable condición de orfebre infatigable en todo lo que hace. Es profesor de doble rango, normalista y catedrático universitario de Historia y Geografía, credenciales que luce junto a su jerarquía de escritor como novelista, cuentista y poeta de finos versos recios, con siete libros publicados desde 1961, cuando editó “Páginas del Lago”, una novela corta. Le han seguido “Lecciones de Historia y Geografía”, obra aparecida en 1962, en colaboración con Aricla Blanco, y luego, en 1970, “Epu Mari Quiñe Ulcantun”, poemas escritos en araucano, idioma o dialecto que domina como si fuese un lenguaje aborigen; continúa con la novela anecdótica “La hora tiene 45 minutos”, en 1985, y finar en 1986 con los cuentos de “La ollita con caldo” y los poemas que nutren a “El país de la lluvia” y a “Las delicadas horas”, versos de amor de los que extraigo las siguientes rimas para dejarlos con el gusto en el oído:

“Cortaré las flores para tus trenzas/ y cuando estés sentada bajo el roble,/ te las pondré en tu falda,/ y entonces me dirás que me apure/ porque pueden caerse las corolas...”

Ulloa Morales - Xpo- / 1-IX-1987 P.D.

**Vitalicio es Pedro Alonzo [artículo] Raúl Morales Álvarez.**

**AUTORÍA**

Morales Álvarez, Raúl, 1912-1994

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Vitalicio es Pedro Alonzo [artículo] Raúl Morales Alvarez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile